

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: **JUAN ORTEA FERNÁNDEZ**

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN  
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

«Este precepto os doy: Amaos  
los unos a los otros como yo os he  
amado.

(Jesucristo a sus discípulos)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

## 1936

Al comenzar el año vayan con nuestras primeras palabras nuestro primer saludo de gratitud para nuestros protectores y lectores, deseándoles felicidades espirituales y temporales en la paz del alma que es donde radica la verdadera felicidad.

Ya cumplidos y manifestados estos deseos de nuestro corazón, inauguraremos el año 31 de esta obra de propaganda con las mismas palabras, los mismos anhelos que terminábamos el año anterior: *Protección a la prensa católica, hoy más necesitada que nunca de ayuda y eficacia porque es una horrible consecuencia, es pena grandísima ver a tantos y tantos católicos protegiendo y leyendo en público esos periódicos que son vergüenza de nuestra patria, que hacen diariamente escarnio de nuestra religión. Entrar uno de estos papeles en una casa, en un pueblo y convertirse la casa y el pueblo, al poco tiempo, en hervidero de pasiones y lucha de odios, es hecho que nadie puede negar ni contener siquiera como no sea con el plan contrario: Prensa buena contra prensa mala. El periódico anticatólico, en manos de una persona, produce el mismo efecto que si cogiera una serpiente venenosa; poco tardaría en darle la muerte ¡y que no hemos de pararnos nada a considerar estas cosas! Al menos vosotros, los que os preciais de amar a Cristo, amad su Doctrina, protegédla, propagadla y luchad en todos los terrenos contra los que a ella se oponen y fundan empresas y sociedades y lecturas para combatirla; en esta labor es donde se conocen los buenos y los malos discípulos de Aquel que dió su vida por redimirnos*

Por esto y para esto seguiremos trabajando en tanto Dios nos de vida y salud.

Ayudadnos a fin de que el año que hoy empieza sea de ópimos frutos para el bien de la RELIGION y de la PATRIA.

## El más precioso pesebre

Acostumbran las familias congregarse al amor de la lumbre: cada cual dejadas a un lado las cavilaciones cotidianas, disfruta la tregua de Dios traída al mundo por el Niño Jesús que descansa en un pesebre.

Así lo hacía la familia de N..., joven ingeniero de mucha fama, director de varias fábricas y padre de dos gemelos Germán y Germana.

Sobre la mesa escritorio del papá amontonábanse papeles, diarios y cartas no abiertas aún. Es Navidad y papá tiene vacaciones....

En tanto que aguardan la *misa del gallo*, el grave director, rodeado de sus dos hijos, se entretiene edificando con madera y cartón un pesebre, desparmando la paja, colocando al Niño Jesús, a la Virgen y a San José, amén del buey y del borriquito.

—Tú, Germana, tráeme la polvera de tu mamá....

—¿La polvera has dicho, papáito?...

—Claro, para hacer nieve....

Y Germana dió dos zapatetas en el aire, pensando en la nieve que papá iba a hacer. ¡Virgen Santísima! Tiene manos de hada su papá....

—¿No serviría la harina?

—No sería tan blanca.

—Y para el niño Jesús, ¿es preciso que sea muy blanca la nieve?

Por fin el primoroso pesebre está concluido....

Llévanlo procesionalmente al aposento de Germán, a quien cabe el honor de darle asilo.

Con el traqueteo habíase desatado el buey y desplomado el rocín patas arriba. En un periquete los niños reparan la catástrofe e igualan la paja...

De una cajita la madre va sacando pastores, carneros, frascos de leche y quesos.... Con grueso papel figuran un peñasco.... Luego espolvorean; pero esta vez, no sin asombro de todos, el ingeniero añade borato de sosa, con lo cual el pesebre luce un hielo estupendo.

Germán y Germana dan saltitos como dos jilgueros.

—Nuestro pesebre es el más bonito de todos, ¿verdad, papá?

—Eso no; no es el más hermoso....

—¿Dónde está, pues, el más hermoso?

El padre mira a su hijo, que había hecho la pregunta.

—¿Quieres ver tú el pesebre más hermoso?

—¡Ya lo creo, papá!

—Mañana te llevaré allí.

—¿Y a mí no?—preguntó Germana.

Vacila el padre; luego, con un tono misterioso que excita la curiosidad de todos:

—Si te gusta...

Al otro día, concluida la función religiosa de vísperas, salió el padre con sus dos hijos, Germán a la derecha, Germana a la izquierda.

Andando, los dos niños cruzaban entre sí rápidas miradas.

—¿Qué vamos a ver?... Y el pesebre ese, ¿es grande, papá?...

—Regular.

—¿Más que el mío?

—Por cierto.

—Pero el Niño Jesús, ¿no será más hermoso?

—Sí, mucho más hermoso.

Enmudeció Germán, algo amoscado.

Y luego se asombró. Figurábase que papá torcería el rumbo hacia la Magdalena, o San Agustín, o San Francisco de Sales, donde, según habían oído decir, había espléndidos pesebres.

Pues nada de eso.... Papá, sin vacilar, iba hacia la izquierda, cabe la plaza de Clichy....

Empezaba ya Germana a arrastrar los pies, y también Germán.

Subieron luego una cuesta...

Estrechábanse las calles, negras, resbaladizas, horriblemente empedradas... Las casas iban apretándose unas contra otras.... Hormigueaban los transeúntes y por las gastadas aceras se caminaba con harta dificultad.

—¡Papá!

—¿Qué quieres, hijo mío?

—¿No se equivoca usted?...

—No.

—¿Hemos de caminar mucho aún?

—Casi llegamos.

Efectivamente, el padre se paraba, se orientaba, no distinguiendo claramente los números en aquellas paredes leprosas y a aquella hora.

—Es ahí... Ya estamos.

Ambos niños, acobardados, tiraban de frío y de miedo.

Ante ellos, una portalada enorme, como en las aldeas, para dar paso a los carros cargados de paja.

A derecha, una taberna; a izquierda otra. En el centro, un patio cenagoso, por altas casas fúnebres cerrado.

Y detrás, otros patios y aun otras casas.

El padre, socio de San Vicente de Paúl, sacó su librito de apuntes y precisó sus recuerdos:

—Patio F... escalera 7... quinto piso... puerta 69.

El grupito de los tres, señalado ya y observado por centenares de ojos invisibles detrás de miserables cortinas, subió una escalera grasienta, ribeteada de «plomos»; siguió luego corredores donde se veían a trechos puertas amarillentas con números negros.

Por fin llegaron al 69.

El padre llamó.

— ¡Adelante! — Contestaron varias voces.

Germán y Germana abrían unos ojos inquietos, casi espantados.

¡Qué lejos estaban de su barriada quieta, de sus hermosas habitaciones!... Por más que buscasen y mirasen, no vislumbraban ningún pesebre...

Pero veían allí lo siguiente:

En una cama, una pálida mujer joven, tez diáfana, ojos azules, pelo largo y rubio.

Junto a ella, su esposo, joven aún, manco, con facciones energicas, pero preocupado.

Entre ambos, una humilde cuna de mimbre, en la cual lloraba un niño envuelto en retales de lana.

El ingeniero llamó a su hijo cerca de la cuna.

— ¿Es el Niño Jesús?

— Sí... es el Niño Jesús éste... el tuyo es de cartón; éste es vivo... Mira... te alarga los bracitos... lo mismo que a los pastores.

— ¿Estos son sus padres?

— Sí.

— ¿No tienen dinero?

— No; ni un céntimo.

Iban los ojos de los niños de la cama a la cuna, de la cuna a la zahurda mísera y sin fuego.

Adivinaban los pobrecitos que su papá deseaba que comprendiesen algo... y que esperaba de ellos un gesto... algo que le calentase el corazón y le hiciese feliz...

Registran entonces sus bolsillos... ¡Ni una perra chica!...

Y les supo muy mal. Por lo menos leche y quesos llevaban los pastores.

El padre, que hacia una experiencia, los miraba, no sabiendo lo que sus hijos hallarían en su corazón, de cuya bondad no dudaba.

Y de golpe, echáronse a llorar ambos niños....

Acababan de entender el misterio del pesebre, el cual no es un juguete. Por vez primera descubrían al pobre.

L. H. DE O.

## ROMANCE DE LA VIRGEN Y EL CIEGO

Camina la Virgen pura  
Camina para Belén  
Con un niño entre los brazos  
Que es un cielo de lo ver.

**No pidas agua, mi niño**  
*Azucena y rosa.*

**No pidas agua, mi Bien,**  
*Rosita y clavel.*

Como el calor era tanto  
El niño tenía sed:  
En el medio del camino  
Pidió el niño de beber.

Que los ríos corren turbios  
Y los arroyos también,  
Y las fuentes manan Sangre,  
Que no se puede beber.

Allá arriba en el aquel alto.  
Hay un dulce naranjel  
Cargadito de naranjas  
Que más no puede tener.

Es un ciego el que las guarda  
Ciego que no puede ver.

— Dame, ciego, una naranja  
Para el niño entretener.

Tómelas usted, señora,  
Las que haya de menester;  
Tome de aquellas más grandes.  
Deje las chicas crecer.

Tomáralas de una en una  
Salieron de cien en cien;  
Al bajar del naranjero  
El ciego comenzó a ver.

— ¿Quién sería esta señora  
Que me hizo tanto bién?  
Erase la Virgen Santa  
Que camina hacia Belén.

(Del Romancero).

## CHARLA

— De hoy en un año, esposo mío.

— De hoy en un año, papá.

— De hoy en un año, suegros modelo, amados de nuestro corazón.

— De hoy en un año, abuelito.

— A todos gracias y, SI DIOS QUIERE. Porque como veis, el horno ya no está para muchos bollos.

— Eso lo pudiera decir yo que estoy llena de achaques, pero tú que estás fuerte como un roble, querido Manuel?

— Tú con tus achaques y yo sin ellos... por ahora, tenemos nuestra fecha de partida designada por Aquel que a todas sus criaturas ha marcado un plazo en esta vida para merecerle, más segura tú de este merecimiento por cuanto vives resignada cristianamente en medio de tus dolores.

— Cumpló la voluntad de Dios.

— Lo veo y te admiro como a una santa, esposa mía. En la piedra de toque es donde se ve la fortaleza de las virtudes que pregonamos. Con todo a pedir de boca, pocas gracias que blasonemos de cristianismo.

— Tú también, papá, tuviste tus contrariedades.

— Que supe vencer con la mira puesta en lo alto y alentado por esta madre vuestra que Dios me dió.

— Es lo que decimos nosotros los esposos de estas hijas de tales padres. ¡Vivan estos suegros todo almíbar.

— ¡Vivan!

— ¡Vivan nuestros abuelitos y nuestros papás!

— ¡Vivan!

— ¿Verdad, queridos hijos, queridos nietecitos, que no hay felicidad comparable con la de un hogar cristiano?

— Convencidos a una.

— Anda, papá, otra copita a tu salud, por ser tu santo, y a la salud, de todos por ser entrada de año.

— Acepto. Tú, querida esposa, que no puedes tomar licores, mira y haz como que la bebes.

— Yo brindaré también con esta cucharita de jarabe.

— ¡Ay, que mamá!

— Abuelita, déjanos chupar la cuchara; sabe dulce.

— ¿Cómo lo sabéis?

— ¡Ya lo descubrió éste. Fué una vez nada más que estaba el frasco a mano.

— ¿Y si hubiera sido una medicina mala?

— ¡Bah! Nos la hubiera quitado el Angel de la Guardia.

— ¿De qué guardia?

— De ese compañerito bueno que todos llevamos con nosotros.

— No lo hagais más, que Dios castiga a los niños atrevidos y golosos que hacen las cosas sin permiso.

— Bueno.

— Bueno digo yo también, queridos de mi alma, en día tan solemne y santo como el de hoy que estamos reunidos todos: padres, hijos y nietos, así de sobremesa. ¿Queréis permitirme unas advertencias, unos consejos que valgan como recuerdo agradable de esta fiesta y de estos viejos que, por razón de antigüedad, no podrán repetirla muchos años?

— Todo lo que tú quieras, papá, pero no nos la amargues con cosas tristes.

— Por lo contrario: cosas fundamentales para vuestra felicidad y para la nuestra aun en el otro mundo.

— Empieza, pero estamos temblando.

— ¿Verdad, queridos míos, que sinceramente disfrutaban vuestros corazones esta unión familiar, libre de toda clase de rencillas, amargos tratos, disputas, riñas, separaciones enemistosas, que tan frecuentes suelen ser, por desgracia, en otras que nosotros sabemos y no sabemos?

— Contestación afirmativa por unanimidad.

— Lo sabía y me complazco en oírlo una vez más. Es que en todo hogar donde reina ESE que nos preside, reina la paz, el amor, la prosperidad, cuanto de bueno puede apetecerse en este mundo. Pues bien, hijos míos, yo quisiera, junto con vuestra madre, que este DON inapreciable de Dios no lo perdierais nunca, ¡jamás! y que en su día lo transmitirais a vuestros hijos como la mejor herencia, la más segura de felicidad; la otra, la del dinero, esa ni es la mejor ni la que más dichas acarrea, antes al contrario, es la más de las veces germen de desavenencias, de atentados contra la caridad en las almas y en los cuerpos...

Producto de nuestro trabajo, de nues-

tra fortuna en los negocios, siempre mirando la Ley santa de Dios, os dejaremos a nuestra partida un capital no pequeño; queda bien distribuido con arreglo a conciencia..... ¡Prometednos, hijos míos, que él no será en vosotros motivo de disgustos, ni de apartamientos de trato, ni de orgullo, ni de ninguna palabra o acción que desagrade a Aquel que nos lo ha dado y nos lo puede quitar. Vivid siempre como hasta aquí, en esta unión que es precursora de aquella otra que ha de durar eternamente en la Mansión de los buenos. Ello será en gran parte de nuestra felicidad en la otra vida.

—Os prometemos, queridos papás, que si hoy vuestra presencia y vuestros sabios consejos son el guía de nuestra conducta pública y privada, después seguirá siéndolo vuestro recuerdo, vuestra memoria.

—¡Muy bien, requetebién. ¡No hay comida que pueda presentar mejores postres que estos. De hoy en un año a repetir, si Dios quiere.

—¡Antes, antes, abuelito, que esto sabe muy rico! ¡El día de Reyes!....

—Ese día habrá sorpresas.

—¡Vivan nuestros abuelitos y los Reyes Magos, y nuestros papás!

—¡Ah, pícaros!

## La enseñanza del catecismo

La enseñanza es el primer factor de la educación. Sin enseñanza no hay cultura. La naturaleza humana, que viene a la existencia desprovista de formas, necesita del magisterio ajeno para alcanzar el nivel de cultura, en el sentido más amplio de la palabra.

La enseñanza tiene por fin ordenar a la naturaleza infante del niño con los adornos de una vida consciente, revestir el busto irregular de la naturaleza

dada con los perfiles y las regularidades que el ingenio humano ha trazado en el libro de la educación cristiana, formando naturalezas enteras tanto en la parte física como en la intelectual y moral.

La enseñanza que regula nuestros deberes religiosos, nuestras obligaciones para con Dios, origen de todos los demás preceptos individuales y sociales, que exige renunciamientos de nuestra humana soberbia, que sacrifica aspiraciones naturales que contradicen la ley de Dios, que manda posponer lo humano a lo divino, el mismo hombre a la deidad soberana de Dios, resultará una enseñanza que exige mayor cúmulo de energías santificadoras.

Tal es el objeto de la enseñanza de la religión, o en otros términos: la enseñanza del catecismo cristiano.

En todos los oficios humanos difícilmente encontraremos ninguno comparable a la misión excelsa de infundir en el corazón del niño el aura celeste de la doctrina cristiana, que enmanada del cielo perfuma las almas juveniles, que ansiosas asisten a los círculos de catecismo cristiano para aprender a ser verdaderos cristianos, cumplidores de sus obligaciones santas, para encarnar en sus inocentes cuerpecitos los ideales mas grandes que han gobernado al mundo, siendo prolongaciones espirituales del mayor héroe que ha existido en la vida.

Del estado actual de la sociedad moderna, que vive alejada de la práctica moral de la religión, que rinde culto al dios dinero, se deduce la necesidad, cada día mayor, de la enseñanza del catecismo, de la enseñanza de la Religión Cristiana.

Es triste recordar que la vida presente de los pueblos es muy inconsciente. Los pueblos ha sido educados con ruti-

nas y prejuicios que en vez de dar luz al cuadro sin par de la vida cristiana, sólo produjeron admiración de lo desconocido, porque la enseñanza del catecismo sólo se redujo a una repetición enfadosa de oraciones y de fórmulas poco inteligibles para las inteligencias infantiles de los niños, todavía no preparados en cultura y en edad para la comprensión de verdades tan altas como difíciles de apreciar en su justo significado. Y esa práctica infructuosa, que fué general en todos los pueblos, ha motivado el presente estado de cosas, en que apenas podemos formar conciencia de la vida actual de los pueblos donde las prácticas cristianas fueron alma de su tradición, donde apenas existían personas que no cumplieran los preceptos sacrosantos de nuestra Santa Religión, y hoy, desgraciadamente, el cuadro de su religión ha quedado envuelto entre sombras, ennegrecido por la irreligión, por el desenfreno de las costumbres libidinosas, por la violación de los preceptos de Dios y de nuestra Santa Madre la Iglesia.

¿Y todo por qué? Porque ha sido abandonada la enseñanza de la religión a sus hijos en el interior del hogar, no han hecho más que escandalizar a la familia con libertades y vicios; porque los malos en vez de preocuparse de la inocencia candorosa de las almas de sus pequeñuelos los han lanzado sin preocupación por las calles, donde sus hijos, en vez de aprender a amar a Dios, han aprendido el abecedario del pecado, mancillando prematuramente sus almas de niños; en una palabra, porque no se ha pensado en la transcendencia de la necesidad e importancia de la enseñanza del catecismo cristiano.

VICENTE PEREZ

## Folleton de RELIGION Y PATRIA (81)

### PESADILLA

mi atención, no pudiendo adivinar la causa de tan apagados quejidos, quejidos que parecían lanzados por alguien que se encontrara en gravísimo apuro.

Pronto me convencí de que tan lastimeros y casi imperceptibles ayes partían de mi misma habitación, de la alcoba vecina en que dormía mi compañero de hospedaje, el joven Alfonso R., viajante de una gran librería y objetos de escritorio de Barcelona.

Sin duda alguna, don Alfonso se hallaba en las ansias de la muerte, presa de algún violento accidente, o era víctima de alguna horrible pesadilla.

Me levanté y me vestí con inusitada presteza. Penetré en la alcoba de mi vecino, y encendí la luz eléctrica.

Hallábase don Alfonso acostado sobre el lado derecho y totalmente cubierto con la ropa, incluso la cabeza.

Me quedé indeciso unos instantes. Por fin, viendo que los quejidos no cesaban,

me resolví a llamarle, empujándole blandamente para que despertara.

Don Alfonso, al sentirse empujado, dió sobresaltado una vuelta en redondo, es decir, como si hubiese girado abrazado a un invisible eje; y clavando en mí sus espantados ojos, gritó como un energúmeno: «¡Auxilio! ¡que me matan!»

Fué un grito que me dejó como petrificado. El rostro de don Alfonso estaba cubierto de copioso sudor, desencajado, y sus ojos parecían querer salir de sus órbitas.

Procuré tranquilizar al amigo con breves y cariñosas palabras.

Al oír tan potente grito, habían acudido el fondista y el mozo de guardia. Toda la fonda se alborotó, creyendo, sin duda, que se trataba de algún sangriento crimen.

Don Alfonso se fué serenando, y momentos después dormía tranquilamente, tal vez sin haberse dado cuenta de lo que había pasado.

Renació la calma en la fonda, y todos nos retiramos a nuestros departamentos.

Si antes no había podido yo conciliar el sueño, después, con el susto recibido, me fué completamente imposible. ¡Tal era la excitación nerviosa que se apoderó de mí!

## II

Cuando nos estábamos desayunando, referí a don Alfonso lo ocurrido. Don Alfonso apenas conservaba memoria de lo que había pasado; pero no mostró extrañeza, porque (según él decía) no era la primera vez que le habían atormentado tan horribles pesadillas.

—¿Y a qué causa puede obedecer, amigo don Alfonso, lo que a usted le ocurre? ¡Cuidado que deben ser terribles esas pesadillas!

—Esa pesadilla que con alguna frecuencia me atormenta, trae su origen de un trance bastante serio en que, siendo un mozalbete, me encontré. Voy a referírse-lo. Tendría yo unos quince años cuando me ocurrió lo que les voy a contar. Hallábame de dependiente en la tienda de la casa que hoy represento como viajante. Estaba a mi cargo cerrar la tienda y los amplios talleres de encuadernación. He de hacer notar que los talleres distaban bastante de la casa de mi principal, con la cual se comunicaba por un largo y estrecho pasillo. Al final del pasillo, sobre los almacenes, había una habitacioncita donde yo dormía. De mi habitación se bajaba a los talleres por una escalera de caracol.

## EL CONSEJO DE UNA ARTISTA

No ha mucho murió la famosa artista australiana de canto Nella Melba, la cual a los 70 años todavía entusiasmaba al público de Covent Garden en Londres. Cuando estaba en el apogeo de su gloria, contestando a las felicitaciones de sus admiradores de Sydney, Melba escribió: «El camino de la fama está lleno de luchas, cubierto de espinas, de lágrimas y de tristezas; es un camino largo y escabroso. Cantad, si queréis, pero cantad para vuestros esposos y para adormecer a vuestros niños.

Por donde se ve que a los caprichos de la gloria, es preferible la tranquilidad de la familia.

## ¡ALERTA!

Mientras la fatídica sombra de la masonería, reforzada y sostenida por el oro semita, no desaparezca, y los pueblos, en propia defensa no la reprobemos de modo efectivo, no habrá paz en la tierra para los hombres de buena voluntad.

## ¡PUEBLO!

Afirman economistas judíos que, toda república tiene tres periodos: uno de locura, otro de demagogia y otro de despotismo y deducen que hay que tenerlos en cuenta para explotarlos.

Esa es nuestra fuerza, repiten; la masonería exterior no sirve para otra cosa

que para cubrir nuestros designios; el plan de acción de esta fuerza y el lugar de su desarrollo, siempre deben de ser desconocidos para el pueblo.

## Correspondencia Administrativa

Señaladísimo favor y beneficio nos harían nuestros suscriptores que, encontrándose algo retrasados en sus pagos, se pusieran al corriente lo antes posible. No lo olviden.

Gijón. Querido Incógnito: su participación de 10 pesetas para la Lotería de Navidad, no ha sido premiada. ¡Y con los proyectos que a su esperanza habíamos hecho! No importa; Dios premiará este magnífico deseo de usted por la prosperidad del periódico católico que necesita divulgarse para bien de tanto infeliz engañado por falsas doctrinas y hombres sin pizca de amor al prójimo.

Sra. doña M.<sup>a</sup> H. V.-El Pino. Recibida carta; conformes. Pagado 1936.

Srta. M. P.-Salas. Fin junio 1936.

Sr. D. F. F. D.-Luarca. 1935.

Sra. D.<sup>a</sup> A. A.-Manresa. 3 pesetas de donativo. Seguiremos mandándole los números.

Sr. D. M. S.-P. de Vega. Dbre. 1935.

## Compra de Oro

Se advierte al público, para que no se deje sorprender vendiendo las monedas y el oro a más bajo precio de su valor, que pago a 59 pesetas las monedas de 25 pesetas, y a igual precio Libras, Dólares, Francos, Pesos y todas las monedas que representen un valor de 25 pesetas, de cualquier país que sean. En la misma proporción pago todo su valor por los objetos y dentaduras de oro por estropeados que estén.

Joyería Osorio - PI Y MARGALL, 13 - GIJON

## Devocionarios - Semana Santa

y toda clase de Artículos Religiosos

## Librería Palacios

Santa Rosa, n.º 4

GIJON

## Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería -- Artículos Sanitarios -- Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detalle: San Bernardo, 59 y 61

Telegramas y Telefonemas:

Teléfono Detall: 2912

Almacenes: Premio Real y Molino

GALONSO

Teléfono Almacén: 293

## Doctor Emilio Villa

ESPECIALISTA

-- Enfermedades del Pulmón y Corazón --

Consulta: de 11 a 1 -- San Bernardo, 143 -- Teléfono 1219 -- GIJON



PELUQUERIA DE SEÑORAS de M.<sup>a</sup> Luisa Rodríguez

Ondulación Permanente garantizada-Cortes de pelo Marcel-Ondas al agua-Peinador - Tintes y Manicura, etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75-1.º = (Frente a la plaza)

## LUIS BASURTO QUIMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico Fluoruro de Sodio Pasta para esmerilar, rápida Espato-Flour, en piedra y molido LABORATORIO de análisis minerales e industriales.

Príncipe, 16 - Apartado 174 - GIJON

## Luis Infiesta y Castro

(ANTES ACEBAL, RATO y COMP.<sup>a</sup>)

Barrio del Tejedor -- Teléfono 13-28 GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases de carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan.

Rápida entrega de los pedidos

## "La Fama Asturiana"

Se recomienda por si solo el chocolate de esta marca

Pídase en las tiendas de ultramarinos

## OBRAS TEATRALES

(De propaganda social)

El Anarquista . . . . . 1 peseta.  
Mitin socialista . . . . . 1 »  
Jauja . . . . . 1 »  
El Señorito . . . . . 1 »  
El Requeté . . . . . 1 »

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931-32-33 y 34 a 4 ptas. cada año.

FUNERARIA DE

## HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20=Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud — Esmero — Economía

ULTRAMARINOS FINOS

## Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON.-Teléfono 2934

## DOCTOR CALISTO DE RATO Y ROCES

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO

Cincuenta y ocho años de práctica

CONSULTA: Mañana y tarde

Corrida, 63 - Tlf. 490

GIJON

## Las 20 curas vegetales del Abate Hamón

LA SALUD POR LAS PLANTAS

Maravilloso método de curación por medio de PLANTAS

descubierto por el

## ABATE HAMON

Pida Vd. folleto

"La Medicina Vegetal"

GRATIS y sin compromiso a

Laboratorios Botánicos

Ronda de la Universidad, 6 - BARCELONA